

Apuesta el sida; Oye!
Hay un murmullo menor

Las nuevas cantan
y fatigan el cerebro
Es temido, agrio, fuerte
Es el grito ahogado
; de la muerte!

que sus compañeras le cantaban
... cuando se encuentra con ella
solo le habla de amor.

En la noche cuando sola y com-
pada volvió al prostíbulo, ~~se~~
~~se~~ besó y se dio con furia
loca a un vago que la amencó
por un billete.

Fatalista, con voz amarga, al ver
el cuerpo budo del hombre que
se abrazaba ~~hacia~~ al de ella,
musitó:

Es mi destino
la claridad del alba principiaba a
racer mientras morían, en el co-
razón de Lily, los últimos rayos
de una ebrión.

tenía la misma zozobra, el
mismo terror a que la re-
conociesen, hasta que un
día "él" sabría la verdad
- Esa mujer que te acompaña
ba es una doncella, le dirían
y él conocería todo su harro
y la odiaría por habérselo enge-
trado y la despreciaría y
~~la insultaría~~

- No, la había confundido con una
muña que conozco, Mol es mucho
más ~~bella~~ simpática.

Apenas pudo retubir el propio
con una ^{sentida} ~~severo~~ en aquel
segundo de espera todo se había
derrumbado, se había derrumbado
su corazón, se habían derrum-
bado los sueños que había so-
ñado a pesar suyo, se había
derrumbado la concepción grotesca

no sé que me pasa, este ambiente...

- ¿No te gusta?

- ¡Oh sí, pero es tan diferente...

- Ven te voy a presentar mis compañeros

- ¡No, mejor que no!

- Parece como si te temieras, si son muy simpáticos, por ejemplo aquí tienes a mi mejor amigo, Pedro Saldas

- ¡A sus ordenes!

- Tanto gusto

- Me parece conocerla

Lily tembló. La mirada de Pedro Saldas se clavaba en sus ojos. ~~Esto es~~ No es posible que se demuestre ahora todo esto, pensó Lily, pero al momento comprendió que aque- llo no podía continuar que cada vez que "el" la presen- tara a un amigo, subsis-

de "el" y en este baile habían hablado de sus estudios, de los exámenes que se acercaban, de nombres científicos que hasta significaban ahora pa- ra ella.

Sus pensamientos, el tango, el ambiente estudiantil influyeron en el corazóncito de Lily. Se sintió mala y pequeña, le pareció que todos la conocían que ca- da mirada que le dirigían era para decirle, ¿Qué haces aquí? ¡Tú eres una romera! ¡~~yo te he visto desnuda!~~

¿Pero que te pasa Lily? Te has equivocado tres veces seguidas.

- Perdóname, pero no tengo de- seos de bailar

¿Te sientes mal?

- No... es que... verdaderamente

El día del baile llegó. Ella ^{pendiente} colgacho del brazo de estudiante, con su vestido ~~con~~ ^{de} flores rojas y su melita rubia más rubia que nunca, se confundía entre las estudiantes.

El ambiente le era extraño. En un rincón de la sala la orquesta daba la impresión que estaba tocando "un tango". Los profesores hacían esfuerzos por seguir el "debil ritmo". Muchos estudiantes conversaban de clases y hablando mal de profesores.

¿Bailamos?

Bailaron.

Mientras ~~todo~~ aquella gente se dio a pensar en sus destinos triste y en lo que ~~to~~ ella hubiera sido a no mediar la muerte de su madre. Quizás si hasta hubiera podido ser compañera

hermoso oír decir palabras bellas... y no las quisieras que noche a noche escuchaba la que nunca poseían su cuerpo. Era hermoso ser tratada como a una petita rita, con respeto hacia su peso y ser invitada a reuniones sociales ~~de~~ estudiantes como a la que iría el día siguiente, por ejemplo.

El le había dicho tímidamente, como otras veces:

- Me gustaría ir contigo al baile de ~~Med~~ la Escuela de Medicina del sábado

Ella había contestado:

- Pediré permiso a mis padres. Pero esta vez sus padres le darían permiso, ella lo había decidido! Por una noche se alegraría de aquel tráfico carnal que ya empezaba a causarle.

Ella lo dijo todo como ^{en} un sueño y no respondió nada, pero se dejó besar.

Fue un beso apresurado, tópe, pequeño, pero a Lily le pareció el más hermoso de los que ella recibiera.

Sus compañeras de prostíbulo, ^{comen} ~~comen~~ ^{zaron} ~~zaron~~ a hacerle bromas groseras, en las que mal disimulaban su envidia y hasta hubo una que le inventó una canción:

La Lily tiene un novio
que es un inocentón
Cuando se encuentran con él
solo hablan de amor

Las prostitutas entonaban la canción y reían con una carcajada leve y grotesca, pero a Lily le gustaba la canción, lo que se decía en ella era verdad "él" era un inocentón y cuando se encontraban solo le hablaban de amor", pero era

Hasta mañana

Se dejó rápidamente como si hubiera las imágenes y los pensamientos sucaban vertiginosamente su cabeza rubia y su corazón, su corazón de puta, latía rápidamente. Al momento llegó a la calle festivo de sus amores mercuriales se sintió segura, disminuyó el paso y con gesto decidido entró al nauseabundo prostíbulo

En la noche cuando su hombre grueso y tópe manoseaba su leve sus dermido, recordó su aventura resplandeciente y sintió deseos de llorar...

Las citas se sucedieron. Cada vez ellas fueron más largas. En una de ellas el muchacho le dijo ardientemente: Te quiero.

donde ocasionales.

- ¿Por qué no me habla de Ud.?

Lily vaciló; después contó un lindo cuento, un cuento que se sabía de memoria sin que ella se hubiera ~~contado~~ ^{contado} antes:

Era hija de un comerciante, trabajaba en su casa ayudando a su madre; la pobre necesitaba muchos de la ayuda de su hijo. Ahora había salido para hacer unas compras y seguramente sus papeles estaban almorados por su tardanza.

- ¿La puedo llamar por teléfono?

- ¡Oh no, mis papeles se enojan!

- Si es así... ¿cuándo la podré volver a ver?

Hubo un momento de vacilación.

- Mañana a las 7 frente al banco Sta. Lucía.

- Hasta mañana, entonces.

No supo si su perturbación era realmente fingida, pero lo cierto ~~que~~ era ~~era~~ que el muchacho poseía un hermoso timbre de voz.

- Entonces, la acompañó.

Había algo de extraño en aquel hombre, casi un niño: su decisión, su gesto confiado, su andar.

Lily pensó en su mundo sucio: prostituta! ¿qué diría "él" si supiera que ella era prostituta? Tuvo miedo, pero la aventura le atraía.

La hora vespertina propicia a las confidencias y a los amores a hurtadillas, les ~~parecía~~ ^{parecía} unirse misteriosamente.

El le habló de sus estudios, de sus ambiciones, de sus amores.

Había en las palabras de aquel muchacho algo que nunca Lily había escuchado en sus días.

